

WODICZKO + BONDER

La forma del monumento simboliza la ascensión. La parte central de este espacio es una plataforma conmemorativa dirigida hacia el eje sur y hacia el cielo. Es un lugar que incita a la remembranza, contemplación, conciencia, y al silencio. La posición y orientación de la plataforma corresponden a la dirección donde fue irrumpido el vuelo. Éstas también sugieren el destino final de este vuelo. Un sitio que va más allá de cualquier otro – el punto donde el cielo se encuentra con el paraíso.

Los nombres de las víctimas del Vuelo 587 están inscritos en relieve en una superficie irradiante centrada en el eje de la plataforma conmemorativa. Como esta superficie refleja el cielo, su cambio de luz, color y la forma de las nubes, los nombres de las víctimas son vistos como si estuvieran permanente suscritos en el cielo. La orientación de las letras de los nombres está posicionada para ser leída de forma ascendente. En este sentido se reafirma el propósito visual de la plataforma así como su enfoque espiritual.

La posición, altura y tamaño de la superficie radiante permite que los nombres sean vistos y tocados, y las flores y velas puedan ser ubicadas a lado de los mismos. La distancia respetuosa entre los nombres inscritos evoca su singularidad.

El área inferior y continua a la entrada a la plataforma conmemorativa está diseñada para poder reunir a las familias y amigos de las víctimas. También provee la opción de sentarse a aquellas personas que visiten este espacio.

El área de convivencia y la entrada a la plataforma conmemorativa está inmersa en un área arbolada. A través de este ambiente natural se refuerza y protege el carácter especial del monumento conmemorativo, situado en medio de una transitada zona recreativa y comercial. Los árboles simbólicamente refuerzan un sentido de perseverancia, continuidad de vida y esperanza. El monumento provee una pequeña área verde, necesaria ante la construcción adyacente de edificios residenciales. Ésta también sirve como referencia horizontal en el movimiento de los visitantes. En la noche los árboles serán iluminados desde el piso.

La zona más elevada de la plataforma conmemorativa es el corredor entablado, desde el cual se puede ver el tráfico peatonal. Esto asegura la visibilidad pública del monumento como un sitio histórico sin interrumpir la función recreativa de la zona.

El impacto de un sitio conmemorativo –levantado desde el suelo e interrumpiendo el horizonte- se incrementa al ser visto desde el peatón, desde la ciudad, y al impactar a las personas que lo visitan.

La entrada y salida de este espacio se da a través de una apertura, una rampa estrecha que permite ingresar bajo la sombra de la plataforma hacia la parte más luminosa. Un corte estrecho permitirá un delgado paso de luz a través de la superficie. Los nombres de aquellos que perdieron la vida están iluminados y el sitio está alumbrado con una línea de luz que podrá ser vista desde el suelo (día y noche) al pararse debajo de la plataforma conmemorativa.

El proyecto del monumento conmemorativo debe ser entendido como un sitio de recuerdo y no como un objeto de memoria. Esta propuesta al presentar una multiplicidad de experiencias transforma y enfatiza la complejidad de este espacio. Los elementos que la integran –la plataforma elevada, el piso, los nombres, las arboledas- dan lugar al sitio conmemorativo. Su combinación inaugura un lugar único de remembranza que a su vez reúne y denuncia los eventos trágicos del pasado.

Respetuosamente inmersos en la vida cotidiana de la ciudad, nuestro monumento propone un sitio de evocación a la tragedia del Vuelo 587, a través de la transformación y la sanidad productos de la contemplación, conciencia y el compromiso.